

EL DAVENPORT PERMUTANDO

Hemos gastado meses permutando
muebles en busca del lugar perfecto.
Tú detallas el qué y yo digo cuándo.
Tú tachas cada errata que yo inyecto.
¿Dónde habrá de caber en esta casa
ficticia el escritorio de tu abuelo?
¿Cómo aflojar esta tensión que pasa
de un lado al otro sobre alfombra y suelo?
También la vida es ir hallando forma
de hacerle sitio a cuanto no lo tuvo.
Tú fraguas un espacio y una norma,
y yo hallo un elipsoide en este cubo.
Esta angustia, mi modo de buscarte,
tiene algo justo en ella y es un arte.

O, EVALUATED ORDER!

As equals, you and I have spent a year
arranging furniture – a mood, a site,
once settled on, so soon becomes unclear.
I see a stubborn blot – you set it right.
Can you eye, in a clouded, studied home,
a place to put my Granddad's davenport?
The aqueous blue carpet, as you roam,
cajoles us to remain a cloud uncaught.
A lonely life, too, allocates a form;
a soul's abode, a room of age and dues.
If I dictate a cause, a field, a norm,
can you see an ellipsoid in a cube?
Leased, equal objects emanate, impart...
There's calm, a noble ballet to our art.

substitutive anagrams

I host ten lines in this ten-letter set—
its letter ratios attest to states—
so isolate a rationale in rates,
restraints, or tethers; theses in a net.
I total in iotas—so I let
transliterations resonate, enthrall,
rehash in other ratios, install
the alias, an iteration. There,
a harsh translation stirs. It is a snare.
In other roots, the one enlists the all.

La decena esencial es asidero
en el dorsal de ese escenario en donde,
dándole ideas al censor, se esconde
la sideral desolación del cero.
Los recorridos densos del sendero,
los delirios de alarde en la escalada
(esa dolencia en la delicia osada),
son cirros en el cielo sin raíces.
Las sensoriales líneas son deslices.
La nada se deslinda de la nada.